



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Julio 2017 n.º 1.357



Sumario

- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra vida**
 - 2 | Nuevo Presidente Diocesano
 - 2 | Apostolado de la Oración
 - 4 | Crónica del Encuentro de la Zona Norte
 - 7 | Ejercicios Espirituales
 - 10 | Adoradores de Noche, Apóstoles de Día
 - 11 | Encuentro de Sacerdotes
 - 11 | Necrológicas
 - 12 | Turno Jubilar de Veteranos
- 13 | Rincon poético**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Calendario litúrgico**
- 18 | De La Lámpara**
 - 18 | Vencer el mal con el bien
 - 20 | Discursos Eucarísticos
- 21 | Doctores de la Iglesia**
 - 21 | Natividad de la Virgen María
- 22 | El pan de Vida**
- 25 | No hay cruz sin Cristo**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:

La Virgen con sus padres Joaquín y Ana
José Camarón – S. XVIII

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º
28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938
anemadrid1877@gmail.com
www.ane-madrid.org

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.

Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.

Depósito Legal: M-7548-2011

La adoración eucarística y las vacaciones

Al inicio de las vacaciones es bueno, una vez más, reflexionar sobre la importancia de la adoración al Santísimo Sacramento, acción que no debemos abandonar nunca estemos donde estemos, porque como, bien sabemos, Él siempre estará esperándonos en cualquier sagrario al que tengamos acceso.

Precisamente las vacaciones pueden propiciarnos, además del descanso, un mayor espacio de tiempo, libre de agobios y prisas, que bien podemos aprovechar para estar con Quien se ha quedado con nosotros hasta el final de los tiempos.

«Es hermoso estar con Él, y reclinados sobre su pecho como el discípulo predilecto, palpar el amor infinito de su corazón»¹.

El tiempo de descanso, sin duda alguna, nos ayudará a recomponer la escala de valores que el ajetreo del trabajo, las urgencias de cada día nos desfiguran; valoraremos en toda su intensidad la familia, la amistad, las aficiones, y como no, la vida espiritual, y dentro de ella nuestra especial vocación de cristianos: vivir apasionadamente la Eucaristía en todas sus dimensiones; Eucaristía **celebrada**, Eucaristía **vivida**, Eucaristía **adorada**.

No escatimemos tiempo, la Iglesia y el mundo, tienen gran necesidad del culto eucarístico. Je-

¹ Juan Pablo II «Ecclesia de Eucaristía».

sús nos espera en este sacramento del amor... No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación... No cese nunca nuestra adoración»².

Aprovechemos, también esta mayor disponibilidad de tiempo, que nos permiten las vacaciones, para propagar en lugares nuevos el culto Eucarístico.

Recomiendo ardientemente a los pastores de la Iglesia y al Pueblo de Dios la práctica de la adoración Eucarística, tanto personal como comunitaria. A este respecto, será de gran ayuda una catequesis adecuada en la que se explique a los fieles la importancia de este acto de culto que permite vivir más profundamente y con mayor fruto la celebración litúrgica»³.

Estemos convencidos que el mayor servicio que podemos hacer a la Iglesia es vivir con entrega nuestra vocación adoradora...

Deseo animar a las asociaciones de fieles, que tienen esta práctica como un compromiso especial, siendo así fermento de contemplación para toda la Iglesia y llamada a la centralidad de Cristo para la vida de los individuos y de las comunidades⁴. ■

² Juan Pablo II «Carta a los obispos, 22.2.80».

³ Benedicto XVI «Sacramentum Caritatis».

⁴ Benedicto XVI «Sacramentum Caritatis».

Nuevo presidente diocesano



Con fecha 24 de mayo de 2017, S. Emma. Rvma. D. Carlos Osoro Sierra, Cardenal Arzobispo de Madrid ha confirmado el nombramiento de D. Juan Antonio Díaz Sosa como Presidente del Consejo Diocesano de Madrid de la Adoración Nocturna Española.

Juan Antonio Díaz Sosa tiene 46 años de edad, está casado y tiene tres hijos. Es licenciado en Farmacia y tiene estudios de Ciencias Religiosas. Es profesor en la escuela concertada vicenciana desde hace quince años, donde además de las tareas docentes en el área de Ciencias, Matemáticas, Religión y Formación Profesional, desempeña labores de promoción del voluntariado y de atención social de los alumnos.

Pertenece a la Adoración Nocturna desde junio del 2007 en el turno 61 N^a S^a del Consuelo, una pequeña pero muy viva comunidad parroquial de Vallecas, donde es jefe de turno desde la creación del mismo y donde vive en comunidad su fe. Se incorporó al Consejo Diocesano en junio de 2015 y desde noviembre de ese año asumió la vicepresidencia del mismo.

Que el Señor le ilumine y acompañe en esta tarea.

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de julio 2017

Los alejados de la fe cristiana

Por nuestros hermanos que se han alejado de la fe, para que, a través de nuestra oración y el testimonio evangélico,

puedan redescubrir la cercanía del Señor misericordioso y la belleza de la vida cristiana. ■



ARZOBISPADO DE MADRID

**CARLOS, DEL TÍTULO DE SANTA MARÍA IN TRASTEVERE,
CARDENAL OSORO SIERRA,**
*por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica
Arzobispo Metropolitano de Madrid*

D. Domingo Ruiz Arnáez, Secretario del Consejo Diocesano de Madrid, de la Asociación Pública de Fieles "Adoración Nocturna Española", comunica que por cese del anterior Presidente del Consejo Diocesano, ha sido elegido para dicho cargo y por el tiempo que resta de mandato, *Don Juan Antonio Díaz Sosa*.

De conformidad con sus Estatutos y del canon 317 § 1º del Código de Derecho Canónico, por las presentes,

CONFIRMO

a *Don Juan Antonio Díaz Sosa* como Presidente del Consejo Diocesano, de la Asociación Pública de Fieles "Adoración Nocturna Española" en Madrid, por el tiempo que resta de mandato, esperando sabrá dirigir sus esfuerzos al fin para el que esta Asociación nació en la Iglesia.

Dado en Madrid, a veinticuatro de mayo de dos mil diecisiete.



Crónica del encuentro de la zona norte



El pasado día 20 de mayo, tuvo lugar el encuentro eucarístico de la zona norte que este año se celebró en la parroquia Nuestra Señora de la Moraleja de Alcobendas.

En un clima de hermandad, como caracteriza todos nuestros encuentros, el acto dio comienzo con unas palabras de bienvenida por parte del párroco D. Alfonso Sánchez-Rey en las que recibe a la familia adoradora en la familia de las familias que es la Iglesia.

A continuación tiene lugar la conferencia de D. Manuel Polo Casado, director espiritual del consejo diocesano, bajo el título «El adorador miembro de la Iglesia, viviendo como en Hechos de los Apóstoles 2, 42».

Empieza D. Manuel con un deseo «que salgamos del encuentro tocados en el corazón» y con el propósito de ilusionarnos con ser mejores los unos con los otros, repartiendo alegría y siendo optimistas

Nos recomienda la lectura de la exhortación apostólica de S. Juan Pablo II *Christifideles laici* sobre la vocación y la misión de los laicos en el mundo «id también vosotros a mi viña» (Mt 20, 3-4). Si somos elegidos por el Señor debemos transmitir esa alegría al mundo. En estos momentos de deserción y aburrimiento debemos ser testigos valientes con nuestro quehacer y nuestro comportamiento. Nuestra vida como Adoradores no se debe limitar a la asistencia a las vigiliass y cuatro cosas más. Hay que aceptar que el Señor se meta en todos los aspectos de nuestra vida y tener sentido de la equidad para no descolocarse. Se tiene que notar que Jesús esta en nosotros. Hacer visible al Invisible.

Muchas veces es el temor lo que nos impide salir al mundo y nos quejamos de falta de tiempo, sin embargo perdemos mucho tiempo con el móvil u otras distracciones baladíes, o carencia de formación para justificar nuestra falta de

atención a la gente y de compromiso. Confiamos poco en Dios y nos pasamos la vida temiendo. Vamos dejando pasar pequeñas cosas y al final es mucho.

Nos pide D. Manuel que en nuestra oración personal nos preguntemos como es nuestra relación con el Padre, con Jesucristo y con el Espíritu. Nos recomienda que nos acostumbremos a una relación cercana y cordial con el Padre y para eso tenemos un ingrediente fundamental que es la oración. No debemos quedarnos en la superficialidad de los ritos, tenemos que acoger el amor de Dios que se nos ofrece ¿Acudo a Jesús? ¿Cómo es mi relación con Él? No nos puede mover a Jesús el temor al pecado. «Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo mando» (Jn 15, 14). No basta quedarnos en los mandamientos, eso es para todos, lo específico son las bienaventuranzas. El ser adoradores tiene que hacernos íntimos del Señor y no conformarnos sólo con el cumplimiento (que al final es sólo cumplimiento y miento). El Padre y el Hijo nos dejan al Espíritu Santo y somos hijos del Padre, hermanos en Cristo y templo del Espíritu Santo.

Concluye su conferencia recordándonos que es importante que los laicos colaboremos con la Iglesia, pero es muy importante que estemos implicados en el mundo y empezando por lo más cercano, familia, amigos vecinos... y la importancia de formarse para ser testigo. Para ello concede es-

pecial relevancia a la dirección espiritual que nos oriente en las lecturas y nos ayude a ajustar nuestras vidas a lo que puede ser el plan de Dios.

Después de una charla que sirvió para que D. Manuel aclarara algunas dudas, pasamos a compartir las abundantes viandas que estaban preparadas. Fue un rato de encuentro con los hermanos en un ambiente muy distendido y agradable que nos permitió saludarnos, los que nos conocíamos y presentarnos a otros hermanos que no conocíamos.

Después del ágape, empezamos la vigilia con el rezo del Santo Rosario y las Vísperas. A continuación la Santa Misa cuya celebración presidió D. Manuel Polo y concelebraron D. Alfonso Sánchez-Rey, párroco de Nuestra Señora de la Moraleja, y D. Pedro José Lamata. En la homilía al Evangelio de San Juan 14, 15-21, D. Manuel nos invita a ser coherentes entre lo que vivimos y lo que celebramos y a glorificar al Señor en toda circunstancia. Y nos dice «el amor para el hombre es un sentimiento, en Dios además es una persona».

La imposición de insignias a los nuevos adoradores y a los adoradores veteranos y veteranos constantes, se





vive con especial emoción y alegría al recibir a nuevos hermanos adoradores y al ver delante de nosotros aquellos que son un ejemplo de perseverancia en el amor a Jesús Sacramentado.

El oficio de lecturas dio paso a un breve momento de oración personal en si-

lencio (gracias a Dios no sonó ningún móvil) y con el canto del Regina Coeli se acabó la jornada con la intención, hoy más que nunca, de estar alegres y repartir esperanza.

Muchas gracias D. Manuel por estar a nuestra disposición una vez más e ilustrarnos con su sabiduría y al coro de la Adoración Nocturna que realzó la celebración de la Santa Misa. Y muchísimas gracias a la comunidad parroquial de Nuestra Señora de la Moraleja con su párroco D. Alfonso al frente y a los hermanos adoradores de la sección de la Moraleja, que preside Enrique Garzón, por su esfuerzo y dedicación en la organización de este encuentro y sobre todo por la cariñosa acogida que nos dispensaron. ■

Joaquín Candela



Ejercicios espirituales



Como estaba programado, durante los días 4, 5, 6 y 7 del mes de Mayo, un grupo de adoradores hicimos los Ejercicios Espirituales, dirigidos por D. Manuel Polo, en la Casa de Espiritualidad «La Concepción» en Navas de Riofrío (Segovia).

Llegamos a la Casa de Oración «La Concepción», situada en un entorno natural bellísimo, sobre las 19:00 h. del día 4 de Mayo.

Enseguida nos reunió D. Manuel y nos expuso la finalidad de los Ejercicios Espirituales y resaltó la ocasión

que se nos presenta de acomodar nuestra vida a la voluntad de Dios, para elegir, en estos tiempos, entre ser de Cristo o del mundo, entre ser un cristiano «vulgar» o un cristiano responsable.

También nos adelantó y explicó aquel principio y fundamento expuesto por San Ignacio de Loyola en sus «Ejercicios Espirituales», que «el hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor».

Con el rezo de Vísperas y Completas terminamos las actividades del primer día.

A lo largo del segundo día D. Manuel nos expuso los siguientes puntos de reflexión:

Dios debe estar en el centro de nuestra vida. El hombre está hecho para servir a Dios. «Todo lo tengo por basura con tal de alcanzar a Cristo», dice San Pablo. El Señor quiere que estemos con El y vivamos con El. Lo más importante para un adorador es cultivar la amistad con el Señor. Estamos llamados a la santidad. «A la hora que me menos penséis vendrá el Hijo del Hombre», dice el Evangelio. No debemos ser cobardes para proclamar la verdad cristiana.

Dios creó al hombre. «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza».

Dios se volcó en la creación del hombre. No sólo nos creó sino que nos mantiene en el «ser». Existimos porque Dios así lo quiere. Dios se comporta como un buen Padre y por eso nos corrige. «Si vosotros dais cosas buenas a vuestros hijos cuanto más vuestro Padre celestial», dice el Evangelio. El Señor está cerca. Tenemos la obligación de estar alegres y esperanzados.

La primera meditación de D. Manuel el tercer día de estos Ejercicios fue con ocasión de aquellas palabras de San Pablo: «Ninguno de nosotros vive para sí mismo... Si vivimos, vivimos para el Señor». ¿De verdad vivimos para el

Señor? Mi padre es el viñador y poda los injertos que no dan fruto, dice el Señor. Revisar todo lo que nos rodea: pensamientos, obras, personas y acontecimientos y no tener miedo a quedar mal.

Hay que ser libres. Libres de las modas, de lo que se lleva, de lo que gusta al mundo, de la cultura dominante. Ser libres para quitar todo lo que nos aparta de Dios. Todo esto no tiene popularidad hoy. ¿Soy libre? ¿Amo a Dios con todo el corazón y sobre todas las cosas?

San Ignacio insiste en que siempre hay que hacer la voluntad de Dios. «Dios es Amor... En esto consiste el amor; no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados» (I Juan, 4, 8-10). Nuestra tragedia es no amar a Dios. Debemos ponernos ante Jesús en la Cruz. Vivir la Santa Misa es el modo más grande para amar al Señor en la Cruz. En la Santa Misa se renueva el sacrificio de la Cruz. Ante la Cruz debemos sentir confusión y vergüenza, intenso dolor y lágrimas. ¿Qué voy a hacer en adelante por Cristo?

El último día de los Ejercicios comenzó D. Manuel insistiendo en que permitamos a Cristo que se comuniqué con nosotros, que pidamos a Dios que nos toque, Después se adentró en el análisis del texto más antiguo conocido sobre

la Eucaristía: «Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a su vez os he transmitido...» (San Pablo, 1ª Corintios, 11-23). La Eucaristía es presencia sacramental de lo acontecido en el Calvario. Cada vez que celebramos la Misa se actualiza el sacrificio de la Cruz de manera incruenta. La presencia del verdadero cuerpo y de la verdadera sangre de Cristo en el sacrificio de la Eucaristía es prenda de la futura gloria y por medio de la Eucaristía se cumplen aquellas palabras del Señor: «Yo estoy con vosotros hasta el fin del Mundo».

En las siguientes meditaciones a lo largo del último día de los Ejercicios D. Manuel se centró en las siguientes reflexiones: Citando a San Ignacio de Loyola, nos dijo que para sentir como Iglesia debemos obedecer en todo a la Santa Madre Iglesia Jerárquica, deponiendo nuestras propias ideas y confesar con frecuencia.

Citando la Encíclica «Dios es Amor» de Benedicto XVI nos insistió en que el corazón de la fe cristiana es el amor de Dios. «Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios» (1 Juan, 4, 7). La fe nace de un encuentro con el Señor, no de una gran idea.

Adentrémonos en el Corazón de Cristo. El Señor dio la vida por nosotros; «Nadie me quita la vida sino que yo la entrego voluntariamente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para re-

cuperarla» (Juan 10, 18). «A quien no conocía pecado, Dios lo hizo pecado», dice San Pablo. Dios asume el pecado de la Humanidad. Por lo tanto, Cristo asume el rechazo del Padre. Dios mismo se pone como lugar de reconciliación y, en su Hijo, toma el sufrimiento sobre sí. Todos los males y sufrimientos que tengamos los hombres los tuvo Jesús, Releer el Salmo 22 (21).

Como conclusión nos recordó las palabras del Señor: El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

Finalmente D. Manuel nos exhortó a no despedirnos de estos Ejercicios y de este lugar sin salir «ablandados», sin ningún propósito de enderezar nuestra vida por el camino que Dios nos marque.

Además de las meditaciones de D. Manuel, rezamos las horas litúrgicas y el Santo Rosario y tuvimos todos los días largas horas de oración y reflexión personal ante el Santísimo Sacramento.

Convivimos en un ambiente de cortesía y fraternidad inolvidables.

Estamos obligados a agradecer la hospitalidad de las religiosas Esclavas de Cristo Rey y alabarlas por el orden y limpieza de las instalaciones de su Casa de Oración.

Alberto Velasco G.

Adoradores de noche, apóstoles de día

En cada vigilia, en cada noche de adoración, afirmamos que como adoradores, como cristianos, tenemos la obligación de transmitir la Buena Noticia a nuestros hermanos. Eso nos hace a todos y cada uno de nosotros «apóstoles».

La misión de evangelizar nos lleva a compartir con nuestros hermanos nuestro carisma, el carisma de D. Luis de Trelles que entregó su vida hasta la muerte a la extensión del culto al Santísimo Sacramento. La promoción del culto a Cristo Eucaristía es una obligación a la que no podemos renunciar.

Por eso es sumamente necesario que cada día más adoradores se impliquen en esta misión. Tenemos que anunciar, comunicar, invitar a todos los que nos quieran oír a pasar ratos de silencio ante el Señor, a compartir en el silencio de la noche el sufrimiento del huerto de los olivos o la gloria de la transfiguración.

Desde el Consejo Diocesano queremos dedicar un especial esfuerzo a esta misión de las promociones. Para eso queremos crear un «equipo de promotores» que se encarguen de visitar cada una de las parroquias de la diócesis donde aún no hay Adoración Nocturna para proponer al párroco la fundación de un grupo de adoradores.

El deseo es nombrar dos promotores por cada una de las ocho vicarías (fundamentalmente las vicarías I, III, V, VII y VIII). Estos promotores estarán coordinados por el Vocal de promociones del Consejo Diocesano.

Por otra parte, una vez abierto un nuevo turno, será necesario acompañarle durante un periodo mínimo de un año, para lo que también necesitamos monitores que acudan a las vigiliass, enseñando a los futuros nuevos adoradores como son nuestras vigiliass, cual es nuestra espiritualidad y que es la Adoración Nocturna Española.

Tanto los nuevos monitores como los promotores estarán invitados a participar de un curso de monitores que organizaremos en el cuarto trimestre de 2017 desde el Consejo Diocesano y del que se dará información en próximos boletines.

Todos aquellos que estéis interesados en colaborar como promotores o monitores, podeis poneros en contacto con el Consejo Diocesano, por teléfono (91 522 69 38), por correo electrónico (anemadrid1877@gmail.com) o en persona en la sede del Consejo (c/ Barco 29 1º A).

Juan Antonio Díaz Sosa
Presidente Diocesano

Encuentro de sacerdotes

El pasado día 16 de mayo tuvo lugar el Encuentro anual de Sacerdotes, Consiliarios y Directores Espirituales de la Adoración Nocturna de Madrid.

En esta ocasión contamos con la participación de D. Manuel González López-Corps, quien impartió una interesantísima conferencia que ayudó a los asistentes, sacerdotes y seglares a reflexionar sobre nuestra relación con la Eucaristía y nuestra misión en la Iglesia.



Tras la conferencia tuvimos una agradable comida de hermandad en la que hubo ocasión de intercambiar impresiones con el ponente y entre los participantes.

Necrológicas

- **D. Rafael Baez Mangas**, Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar del Turno 32, Nuestra Madre del Dolor, Presidente que fue de la Federación Mundial de Asociaciones Eucarísticas.
- **D. Justino Jiménez Martín**, Adorador de la Sección de Pinar del Rey.
- **D. Luis F. Arche**, Adorador de la Sección de La Moraleja.
- **Dña. María Molina Herrero**, Adoradora del Turno 73, Patrocinio de San José, del que fue fundadora. ■

¡Dales, Señor, el descanso eterno!

Turno Jubilar de Veteranos

«Un adorador Veterano debe ser: “luz sobre el candelero”, “sal de la tierra” y “testigo de Jesucristo hasta los extremos de la tierra”».

Con estas palabras un día fuimos promovidos a la condición de VETERANOS, entonces se dijo de nosotros:

«No necesitan para ello presentarse ante Ti (Señor) con el distintivo que ahora les imponemos, pero lo van a llevar como expresión de su agradecimiento por el honor que les has dispensado al admitirlos tantas noches en tu compañía».

¡Amor con amor se paga!

Cada mes cuyo último día es 31, se convoca a los **adoradores veteranos** a la vigilia especial que para agradecer al Señor tan larga vida como dispensa a la Adoración Nocturna, se celebra en la Basílica de la Milagrosa.

¡Veteranos! No olvidemos que un día cuando se nos preguntó: *¿prometéis cumplir todas las obligaciones propias de la condición de veteranos?* Respondimos con un SI rotundo y comprometedor.

Ojalá, que a partir de hoy, cada mes en el que seamos convocados acudamos con verdadero interés a la cita que en nuestra condición de veteranos nos hace el Señor para recibirnos en «AUDIENCIA DE AMOR». ¡No le defraudemos!

Para este mes de julio, **lunes día 31 a las 22:00 h.** en la **Basílica de La Milagrosa**, convocamos de forma especial a siguientes Secciones y Turnos:

SECCIONES: Pozuelo de Alarcón y Alcobendas.

TURNOS: 2, Cristo de la Victoria; 6 y 7, Basílica de la Milagrosa; 11, Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Araucana. ■



«Para gloria de Jesús...»

*Para gloria de Jesús
y de San Joaquín, su abuelo,
recreación con ayuno
tengo yo en Jueves lardero*

*Y por tanto quiero dar
las buenas tardes en verso
a un monje que lleve Dios
si él es de ningún provecho.*

*Cuanto ha que no me regala,
ya con paciencia lo llevo,
y lo que más siento es
que no tome mis consejos.*

*Apuesto que, aunque ha estado
en la Misión, que no ha hecho
la fija resolución
de gastar mejor el tiempo*

*retirándose algún rato
y mirando con sosiego
las llagas, golpes y heridas
que en Jesús su amor hicieron.*

*De paso, ya lo aseguro
que lo hará, pero yo quiero
que se detenga y no ande
a coger el puesto luego.*

*Ya podía estar cansado
de lo mucho que maceo
y pues me sufre que yo hable,
ponga allí ese sufrimiento,*

*perseverando algún rato
sin esperar más efecto
que hacer de Dios el querer,
gastando en esto aquel tiempo.*

*De San Joaquín me ha venido
esta vena de hacer versos
y así no pido perdón
de aquestos atrevimientos.*

*Lo que pido es que se aumenten
el amor y los deseos
de serle más fiel devoto,
porque si no, reñiremos*

Sor Ana de San Joaquín
Romance – 1668-1731

Julio 2017

La Iglesia (VII)

Iglesia Jerárquica o Jerarquía de la Iglesia.

Aunque antiguamente la expresión más usada era la primera, hoy suele utilizarse más la segunda. Lo importante es que el sentido de ambas es Autoridad o Gobierno de la Iglesia (más acentuada en la segunda) y que la Iglesia posee una estructura jerárquica o de gobierno (más enfatizada por la primera). Estos son los matices que hay que salvar: que la Iglesia querida por Cristo tiene una ordenación sacramental, que da origen a una estructura jerárquica (Papa, Obispos, presbíteros, diáconos) y que, por ello en la Iglesia hay unas personas que han de ejercer el gobierno. Dicho esto hemos de afirmar rápidamente que este gobierno y sus formas no son identificables con los de la sociedad civil. Aquí la autoridad ha de entenderse como servicio y está siempre sometida a las enseñanzas y ejemplos de Cristo. Ni circula por un simple cauce monárquico o absolutista, ni por uno democrático.

La celebración litúrgica, singularmente la de la Eucaristía, manifiesta estas verdades por medio de la *ministerialidad sacramental*. Los Sacramentos, «dones de Cristo a su Iglesia», tienen un ministro capaz, en cada caso, de realizarlos en el nombre de Cristo, prestando sus personas a Cristo para actualizar sus obras salvíficas de modo visible y temporal. Estos ministros son además responsables de la válida-lícita-fructuosa administración de dichos sacramentos. La Iglesia, con el correr de los siglos ha destacado cada vez con más

precisión a estos ministros mediante sus *vestiduras* propias y por su *localización* dentro de la asamblea litúrgica.

Si el *alba*, o túnica blanca hasta los pies, es signo de la necesaria condición de bautizado para cualquier servicio en la celebración litúrgica, la *estola*, será expresión de una participación en el sacramento del Orden (Obispos, presbíteros y diáconos) y la *casulla* el signo de la pertenencia al sacerdocio sacramental (Obispos y presbíteros). Las insignias del *anillo*, el *báculo* y la *mitra* identificaran entre los sacerdotes al que es el cabeza de una diócesis y garante de la comunión de la misma con la Iglesia universal (Obispo), al mismo tiempo que es el supremo moderador de la vida litúrgica de dicha Iglesia territorial o personal.

A su vez si la *nave* de la iglesia es el lugar que acoge a la unidad de los fieles, dentro de ella se distingue un espacio, normalmente más elevado y que tiene en su centro el *altar*, que denominamos *presbiterio*, por ser donde los *presbíteros* se sitúan durante la celebración de la Eucaristía, copresidan la misma o no. En las zonas periféricas del presbiterio, subsidiariamente, se sitúan, cuando son necesarios para ayudar a los presbíteros o a los Obispos, los diáconos e incluso otros ministerios no sacramentales (acólitos o monaguillos). Igualmente, cuando la celebración la preside el mismo Obispo en su iglesia catedral, se destaca la *sede presidencial*, lugar desde donde se presiden los ritos de la Liturgia de la Palabra y, si se considera oportuno, también los de conclusión de

la celebración, de no hacerse desde el mismo altar, esta sede en la iglesia del Obispo se llama *cátedra* y por ello su iglesia catedral (o Sede, Seu, Sé...).

Como la Eucaristía se confecciona en la mesa del altar y allí se ofrece sobre el ara, sólo los *sacerdotes* tocan el altar ritualmente y se disponen más cerca de él durante la Liturgia eucarística. Como ellos son los custodios y administradores del Sacramento en favor de los fieles, ellos comulgan en el altar y llevan luego a los demás fieles la comunión hasta los lugares previstos en la nave. Y por eso también, ellos toman directamente la Eucaristía, pero no así los demás fieles, que han de recibirla de mano de ellos.

Pero nadie está por encima del Sacramento. En cuanto receptores de la comunión eucarística, sacerdotes y demás fieles la reciben de Dios, por las palabras y gestos de Jesús, que reproducen los ministros ordenados (anamnesis), y por la acción del Espíritu Santo invocado (epiclesis). Por eso los ministros ordenados no son dueños, sino administradores de los sacramentos y han de observar en su celebración, meticulosamente, lo prescrito en los *libros litúrgicos*. Por eso también, al igual que

todos los fieles cristianos, antes de comulgar han de expresar, con un gesto de adoración su comunión en la fe de la Iglesia que reconoce a Cristo real y substancialmente presente en el Sacramento.

A su vez son numerosas las advertencias canónicas y litúrgicas que reciben los sacerdotes, en cuanto se refiere a la Eucaristía, para que en su celebración y preparación den siempre prevalencia a la salud espiritual de sus fieles y a su bien pastoral, posponiendo siempre su comodidad, interés material o preferencias espirituales personales. De este modo se traslada a la celebración el modo cristiano de ejercer la autoridad o gobierno.

La adoración eucarística, como prolongación, saboreo y preparación de la celebración y comunión eucarísticas será un momento óptimo para que los sacerdotes recen por sus fieles y pidan ser siempre para ellos instrumentos de una más plena y fructuosa participación en la Eucaristía y sus tesoros de gracia y, al mismo tiempo para que los fieles den gracias por el ministerio de los sacerdotes e imploren con insistencia al Señor de la mies para que les conceda muchos y santos sacerdotes. ■

Preguntas para el diálogo y la meditación

- ¿Qué idea tengo de la Iglesia? ¿es la sacramental que descubro en la Eucaristía o una sociológica, que acepto de la opinión pública o de mis prejuicios?
- ¿Comprendo y respeto con paz las normas y prescripciones litúrgicas de la Iglesia como una forma de vivir y sentir con ella?
- Realmente ¿aprovecho mis momentos de oración junto al Sagrario o al pie de la Custodia para dar gracias por los sacerdotes y para pedir por su santificación y para que no falten vocaciones al ministerio ordenado? ¿rezo por el Papa y por los Obispos, no solo en las celebraciones, sino también en mi oración personal?

Día 11 de julio

Fiesta de San Benito Abad

Patrón de Europa

San Benito, patriarca del monaquismo occidental, nació en Nursia, en la Umbría, hacia el año 480. Nace en una familia acomodada, y pronto lo envían a estudiar a Roma, para prepararle un buen porvenir.



«Hubo un varón de vida venerable, bendito por gracia y por nombre», dirá de él su discípulo y biógrafo, el papa San Gregorio Magno. No le iba a Benito la vida relajada y malsana de Roma, y se marcha a la soledad.

Se refugia en la cueva rocosa de Subiaco, dedicado a la contemplación. Un monje le descuelga desde un peñasco algún alimento en un cestillo. El demonio no deja de tentarle. Un día sufre una fuerte tentación carnal, de la

que Benito triunfa lanzándose desnudo en un zarzal, que todavía hoy se muestra al visitante. No volverá a sentir tal tentación.

Pasa luego de la soledad a la vida cenobítica o de comunidad. Le eligen abad de un monas-

terio. Funda varios en las cercanías, combinando la oración y el trabajo manual, según el estilo de San Pacomio en Egipto. Admite a niños, como Plácido y Mauro. Será el principio de las escuelas monacales. Se cuenta que el pequeño Plácido era tartamudo. Sólo sabía decir sí. Sus padres lo llevaron al monasterio preocupados. Benito les acogió amablemente, con hospitalidad benedictina, y les consoló diciendo: «Aunque en toda su vida no sepa decir más que sí, ya es suficiente».

Algunos monjes revoltosos intentan eliminar al abad envenenándole con vino. Benito bendice el vaso y se quiebra. Entonces decide marchar a otro lugar. Con algunos incondicionales se dirige al sur, y establece en Montecasino la vida monástica. El demonio le prueba, pero sigue adelante.

Escribe la Regla «la Santa Regla, la más sabia y prudente de las Reglas», exigente y moderada a la vez, en la que se combinan sabiamente las alabanzas divinas con el trabajo manual: el famoso lema «Ora et labora». El abad representa a Cristo. Será para todos exigente y paternal, muy atento con los enfermos. Se recibirá a los huéspedes como al mismo Cristo.

Benito sabía que las limitaciones del monje y de su comunidad forman parte del plan de Dios para la santificación. Entonces introduce en la Regla el voto de estabilidad que liga al monje para siempre a un monasterio. Esto le impide soñar en hallar el monasterio perfecto. «Si tuviera otro abad, otros compañeros... Si estuviera en otro sitio». Esto es perder el tiempo. Lo que

tienes es lo mejor, lo único, para tu santificación.

El monje saca la mejor luz y fuerza de la celebración de los divinos misterios, el Opus Dei, la obra de Dios por excelencia. Pero Benito no es sordo a las necesidades de los hombres. Desciende con frecuencia de su amada montaña, siempre que puede remediar cualquier necesidad. Sus hijos seguirán su ejemplo, de lo que se beneficiará muy positivamente, en todos los campos, toda la civilización occidental.

Al final de su vida mueren algunos de sus grandes amigos, como Cesáreo de Arlés y el abad Casiodoro. Mucho le afecta también el vuelo de paloma al seno del Esposo de su entrañable hermana Escolástica. Esto le va despegando más y más de la tierra y le va acercando al paraíso.

El Jueves Santo del 547, 21 de marzo, asistiendo a los divinos oficios, le llega la hora de la muerte. Quiere hacerlo de pie, como buen atleta de Cristo. De pie comulga y recibe la Sagrada Unción, sostenido por sus hijos, que celebran así la Pascua, la Pascua de su abad. ■

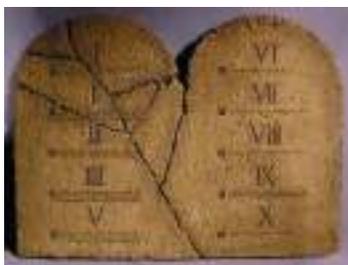


«Vencer el mal con el bien»

(Rm 17, 21)

A veces nos parece difícil compaginar los dos extremos de la enseñanza del Maestro «sed astutos como serpientes y sencillos como palomas» (Mt 10, 16). Quizás la primera razón esté en que vemos la «eficacia» del mal. Es el triunfo del mal del que nos hablan tantos salmos. Y entonces podemos creer que para vencer el mal tenemos que echar mano de los mismos medios que usan los malvados ¿Cómo combatir y vencer a la mentira, a la soberbia, a la corrupción que domina nuestra sociedad, nuestros medios de comunicación, nuestra economía, nuestras políticas? ¿Cómo luchar contra el consumismo, la ambición, el materialismo que se han adueñado de nuestra vida, de nuestro ambiente?

Concretando: la Iglesia, la doctrina y la moral cristiana, nuestras instituciones y pastores vienen siendo sistemáticamente, programadamente perseguidos por leyes, periódicos, emisiones de radio y televisión. ¿Cómo reaccionar, que hacer? ¿Cómo realizar esa propuesta del Maestro?



Se supone, lo primero, no tener miedo. Cuantas veces repitió Jesús esta frase a sus discípulos «no temáis». Y eso que el mismo Señor nos ha anunciado odios y persecuciones. No nos ha prometido a los creyentes bienestar, comprensión. No, y sin embargo nos ha asegurado su paz, su gozo. Bien distintos, es verdad, de los que anuncia el «mundo».

No tener miedo es, dicho de otro modo, tener confianza, Él está con nosotros siempre.

Y ¿Cómo comportarnos? Porque no podemos cruzarnos de brazos. Tenemos que luchar contra el mal, colaborar con Él en la lucha contra el mal. Se nos ha achacado muchas veces a los cristianos el predicar la RESIGNACIÓN como una gran virtud. Cuidado: la resignación es una gran virtud cuando es una postura de humildad para aceptar lo que Dios disponga. Pero baste ver como el Maestro luchó contra el mal, contra Satanás, contra la mentira, la hipocresía, la avaricia, el pecado, en una palabra. Y ver como lo hicieron los Apóstoles. En esa lucha es donde tenemos que ser «astutos» y «sencillos» a la vez.

Astutos porque no podemos ser ingenuos fiándonos de tantas promesas como se nos hacen sabiendo que la mentira, la manipulación son por desdicha,

arma habitual en la política y en la economía.

Astutos quiere decir tener un espíritu crítico al analizar las situaciones y sus causas, contrastar con las experiencias vividas los resultados, las tácticas en tantas disposiciones y propuestas presentadas como «progreso», como «modernas», como «apertura a la realidad» cuando no son sino añagazas para lograr unos fines muy premeditados y programados. Y todo ello envuelto en palabras maravillosas como democracia, libertad, convivencia.

Es cierto que, con frecuencia tenemos que optar por el mal menor. Pero eso no significa, de ninguna manera, renunciar a unos principios innegociables y para ello hace falta valentía, no temer el perder posibles votos.

No podemos quedarnos cruzados de brazos, resignados, lamentarnos y esperar que Dios arregle las cosas que Él ha dejado en nuestras manos, en nuestro esfuerzo, eso sí, sabiendo que contamos con su ayuda.

Ser sagaces supone usar los medios de que disponemos y buscar los necesarios para esa lucha contra el mal. Y en ello comprometer nuestras personas, nuestro tiempo, nuestro dinero.

El primer paso tiene que ser la UNIÓN de los creyentes. Justamente el enemigo buscará siempre, ante todo la división, los enfrentamientos internos y para ello usa la mentira, las medias verdades y poner en marcha toda clase de campañas

desde los medios poderosos que tiene en sus manos. Y esa falta de unión es una de las tristes dolencias de nuestra Iglesia. Y en medio —aunque no podemos ahora entrar en este tema— será la «revisión de la historia» que no es sino, muchas veces, inventar una historia, distorsionar los hechos.

Y ser sencillos quiere decir muchas cosas. Primero ser humildes. Cuando alguien se cree, o le hacen creerse un salvador sea persona, institución o partido político se emprende un camino que inevitablemente lleva a la catástrofe. Lo contrario es reconocerse limitado, falible, necesitado de otros y sobre todo necesitado de Dios.

Cada uno en su puesto, pero colaborando, abiertos a todos. Los padres de familia, los políticos, los economistas, los empresarios, los periodistas, si así se creen y profesan cristianos, están llamados a esa lucha por el triunfo del bien.

De ahí, irremediablemente, apoyarnos en quien es la Verdad y el Camino. Y junto —o antes incluso— a una acción exterior, la necesidad de un reforzamiento de la fe, de nuestro interior, una sólida formación, una vida de oración, una eucaristía frecuente, vivida, responsable, coherente, son garantías de eficacia. El mal existirá hasta la vuelta de Cristo, pero antes estamos llamados a pedir y colaborar en la constitución del Reino ya en nuestro mundo. ■

La Lámpara del Santuario
n.º 32, 3ª época

Discursos eucarísticos

Si es hijo nuestro Jesucristo al nacer en Belén, ¿por qué no lo continuará siendo al nacer sobre el Ara Santa? Es indudable: porque el Niño del pesebre es el Niño del altar. El mismo. Si pequeñuelo era al darlo a luz su Madre Santísima, más pe-

queñuelo todavía se nos revela en su alumbramiento sacramental [...]. Niño era en Belén de Judá, y Niño es, aunque Niño invisible, en las manos del sacerdote que le consagra, y así lo han visto muchos santos. Niño, sí, aunque sólo se *descubre* a la mirada de la fe, mientras permanece sobre el Ara Santa.

Si pañales gastaba en su infancia natural y su Madre Purísima lo envolvió en ellos, como dice el evangelista, en los corporales nace real y sustancialmente [...] No hay diferencia *real* entre uno y otro estado. Aplicad el oído de vuestra fe y el instinto de vuestro amor, y le escuchareis: «me he dado a vosotros como un hijo» ¡qué ternura! ¡qué maravilla! [...] ¿Cómo responderéis a tanta fineza? ¿Cómo desentenderéis este dulce llamamiento? ¿No oís la voz



dulcísima de Jesús Sacramentado? ¿No escucháis los gemidos del Niño? No llora ya afectando la misma situación del hijo del hombre, pero solloza místicamente de pena por nuestros pecados, que lastiman su apasionado corazón divino y humano, a

la vez, por nuestros agravios, y sobre todo, por los que recibe en su presencial real, que le entristecerían, si fuera esto posible en su estado glorioso.

¿No adivináis que entre otras funciones, todas ellas provechosas para nosotros, de su vida sacramental, hay que agradecerle su pobreza, que os demanda vuestra cariñosa solicitud... ? ¡Ah! Es la voz del Hijo de Dios hecho hombre, hecho Niño, hecho Eucaristía, y que adopta el Nombre de Hijo vuestro, la que os ha llamado por el oráculo de su gracia y la que os sostiene en vuestra hermosa vocación. Adelante, es imposible desdeñar tan cariñoso llamamiento. ■

Tomo XVI (1885) págs.35-36

Luis de Trelles

La Lámpara del Santuario

Natividad de la Virgen María

Ya que estaba determinado que la Virgen Madre de Dios nacería de Ana, la naturaleza no se atrevió a adelantarse al germen de la gracia, sino que esperó a dar su fruto hasta que la gracia hubo dado el suyo. Convenía, en efecto, que naciese como primogénita aquella de la había de nacer el primogénito de toda la creación, *en el cual todo se mantiene.*

¡Oh bienaventurados esposos Joaquín y Ana! Toda la creación os está obligada, ya que por vosotros ofreció al Creador el más excelente de todos los dones, a saber, aquella madre casta, la única digna del Creador.

Alégrate, Ana, la estéril, que no dabas a luz, cantar de júbilo, la que no tenías dolores. Salta de gozo, Joaquín, porque de tu hija un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, y será llamado: «Ángel del gran designio» de la salvación universal, «Dios guerrero». Este niño es Dios.

¡Oh bienaventurados esposos Joaquín y Ana, totalmente inmaculados! Sois conocidos por el fruto de vuestro vientre, tal como dice el Señor: *Por sus frutos los conoceréis.* Vosotros os esforzasteis en vivir siempre de una manera agradable a Dios y digna de aquella que tuvo en vosotros su origen. Con vuestra conducta casta y santa, ofrecisteis al mundo la joya de la

virginidad, aquella que había de permanecer virgen antes del parto en el parto y después del parto; aquella que, de un modo único y excepcional, cultivaría siempre la virginidad en su mente, en su alma y en su cuerpo.

¡Oh castísimos esposos Joaquín y Ana! Vosotros, guardando la castidad prescrita por la ley natural, conseguisteis, por la gracia de Dios, un fruto superior a la ley natural, ya que engendrateis para el mundo a la que fue madre de Dios sin conocer varón. Vosotros, comportándoos en vuestras relaciones humanas de un modo piadoso y santo, engendrateis una hija superior a los ángeles, que es ahora la reina de los ángeles. ¡Oh bellísima niña, sumamente amable! ¡Oh hija de Adán y madre de Dios! ¡Bienaventuradas las entrañas y el vientre de los que saliste! ¡Bienaventurados los brazos que te llevaron, los labios que tuvieron el privilegio de besarte castamente, es decir, únicamente los de tus padres, para que siempre y en todo guardaras intacta tu virginidad!

Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vito-read, tocad. Alzad fuerte la voz, alzadla, no temáis. ■

San Juan Damasceno, obispo
Sermón 6



El pan de vida

(Juan 6, 22-71)

Una jornada decisiva

Todos los milagros de Jesús son historia y doctrina. Como observa San Agustín, se parecen a una página bellamente escrita, que nos encanta por la gracia que en ella puso el calígrafo y nos instruye con las ideas encerradas bajo ese espléndido ropaje. Pero los milagros de esta jornada se han presentado siempre a los cristianos de todos los tiempos como una introducción a la fe en el misterio eucarístico. La multiplicación de los panes presagiaba la maravilla de otro pan, bajado del cielo para dar la vida al mundo. Cuando vemos a Jesús caminar sobre las aguas, se aviva nuestra convicción de que aquel cuerpo divino, formado en el seno virginal de María, podía dominar las leyes de la naturaleza. La escena de Pedro, dudando entre el vaivén de las olas, nos ayuda a nosotros a vencer nuestras dudas y turbaciones. Manifestación de la bondad y omnipotencia de Cristo, el milagro debía ser también un motivo de fe para sus discípulos de todos los tiempos.



Bien se necesitaban todos aquellos preparativos para aceptar la doctrina que Jesús iba a proponer el día siguiente. Nunca apareció tan vivo el contraste entre la quimera del reino temporal, con que soñaban sus admiradores, y la idea del reino espiritual, que Él predicaba. Las consecuencias de esta divergencia fueron tales, que desde este momento empieza la crisis de la predicación

evangélica en Galilea. Al principio pudo creerse que la nueva jornada iba a ser una continuación de la del día anterior; pero las cosas cambiaron de una manera tan inesperada, que lo que al principio tenía todo el aspecto de una algarada gloriosa y triunfal, se transformó luego en una actitud de lucha, de abandono, de despecho, de desilusión. Es San Juan quien nos ha contado, en el capítulo VI de su Evangelio, el desarrollo patético de aquella profunda transformación. Se trata, en realidad, de una deserción en masa, de un rompimiento inevitable entre Jesús, que ya no podía demorar más la exposición del mesianismo evangélico, con toda su crudeza, y la turba, empeñada en arrastrarle a Él hacia la loca aventura de un mesianismo material y terreno.

En el amanecer de aquel día, mientras Jesús y sus discípulos llegaban a la ribera occidental del lago y pisaban de nuevo los dominios galileos de Herodes Antipas, en el lado opuesto, la multitud empezaba a congregarse de nuevo cerca del lugar donde se había obrado el prodigio de la multiplicación de los panes. Muchos, a pesar de las insistencias de Jesús, habían rehusado dispersarse; otros habían pasado la noche en las granjas y pueblecitos cercanos; pero, al salir el sol, se agitaban ya, como un hormiguero rumoroso, en la llanura que se extiende al oriente del Jordán. Todos se imaginaban que aquel iba a ser el día definitivo en que se revelaría al mundo el Mesías glo-

rioso de sus sueños. Seguían con la idea de proclamar rey a Jesús, y salían a buscarle en aquel sitio donde le habían dejado la noche anterior. «Es seguro que tiene que estar aquí —decían los jefes del complot—. Anoche no pudo marchar: todas las barcas que había a este lado dieron la vuelta con las últimas luces del crepúsculo; la última en salir fue la de Pedro, pero Él no iba allí. Después de marchar los Apóstoles estuvo un rato hablando con nosotros, y luego se perdió en el monte.»

La curiosidad de la muchedumbre

Así era, efectivamente; pero ellos no imaginaban que pudiera haber hallado otro medio de cruzar el mar. Inútilmente le buscaron por los sotos y quebradas de la tierra, y ya empezaban a impacientarse, cuando vieron venir hacia ellos un gran número de embarcaciones, que, como todas las mañanas, iban a hacer su acopio de pesca en la ribera oriental del lago. Los tripulantes, pescadores de Tiberíades, fueron los que les dijeron que Jesús estaba ya al otro lado, en la llanura de Genesareth, que se extiende a las puertas de Cafarnaum, tres kilómetros más al Sur, en la región que actualmente lleva el nombre de El Ghuweir, y cuya fertilidad pregona el historiador Josefo.

—Pues necesitamos hablarle para manifestarle cuanto antes el deseo del pueblo: es el Profeta que ha de venir, es el Mesías que esperamos; sólo el Mesías puede hacer los prodigios que Él hace.

—Ahí tenéis nuestras barcas— les dijeron los pescadores, gente de mar, sencilla, honrada y dispuesta a recibir con alegría aquel reino mesiánico de que les hablaban.

Y en las barcas de Tiberíades pasaron a la otra orilla, mientras el resto de la multitud cruzaba el Jordán por el puente que pone en comunicación la gran Betsaida de Herodes Filippo con la Betsaida de Pedro.

A media mañana, Jesús estaba en la sinagoga de Cafarnaum, y allí es donde le encontraron los que venían en su busca. Estaban malhumorados, defraudados, irritados. No acertaban a explicarse la conducta del Profeta. Los alimentaba milagrosamente, y luego los abandonaba; parecía fomentar en ellos las esperanzas mesiánicas, y luego se asustaba de la realeza. Al presentarse en las cercanías de Betsaida Julia, cualquiera hubiera dicho que buscaba el territorio del pacífico Filippo para contar allí sus huestes y prepararse al asalto del trono; pero ahora volvía de nuevo a los dominios de Antipas, que acababa de matar a Juan, porque, según afirmaban sus cortesanos, le alborotaba la tetrarquía. Y luego aquella fuga extraña, que los traía afanados, fatigados, nerviosos, desde el amanecer. La primera pregunta que le hacen revela toda su inquietud interior, las agrias impacencias de aquella mañana.

—Maestro —le dicen—, ¿cómo has llegado aquí?

Son palabras que encierran una parte de reproche, otra de curiosidad y otra de astucia. Se trataba, ante todo, de encauzar hábilmente la conversación hacia lo que más les interesaba, hacia la idea fija del reconocimiento de Jesús como heredero del trono de David. ¿Qué rey mejor que aquel que puede alimentarlos sin trabajar, que puede curar a sus enfermos, que tiene autoridad para mandar a la misma muerte? Sólo ven el pan, no lo que el pan significa.

Con su respuesta, Jesús, que ha adivinado la intención secreta de aquella pregunta, entra de lleno en la interpretación espiritual del milagro, y al mismo tiempo corta secamente toda proposición ulterior de mesianismo terreno. «Si me buscáis, les dice, no es por los milagros que habéis visto, sino porque comisteis de los panes y os saciasteis. Trabajad, no por la comida que perece, sino por la que permanece para la vida eterna. Esa es la comida que os dará el Hijo del hombre, porque el Padre ha puesto su sello sobre Él.»

En la sinagoga de Cafarnaum

Estas palabras son la antorcha que ilumina el discurso de Jesús y su discusión de esta mañana con las turbas. Jesús sigue el sistema que le había ganado el alma de la samaritana. Ella había deseado el agua que el Señor le prometía; pero su sed material se convierte en ansias espirituales de Dios. El diálogo de la sinagoga de Cafarnaum nos recuerda a veces el del pozo de Sicar; pero el fin será completamente distinto. Estas primeras palabras son un reproche. Los milagros del taumaturgo debían haber llevado a sus oyentes a un concepto más espiritual de su misión; pero ellos, lejos de ver en esos signos una prueba del auténtico reino mesiánico, buscaban únicamente los beneficios materiales, el bienestar temporal, el anuncio de un reino en que sin trabajar tendrán todos el pan necesario para vivir.

El público de la sinagoga ha comprendido que Jesús le promete un alimento distinto del que habían comido la víspera. El Hijo del hombre, que es rey porque el Padre ha puesto sobre Él su sello real, no por de-

signación o elección de los hombres, se lo dará, movido únicamente de su bondad; pero también ellos deben trabajar, deben hacer algo por merecerlo.

—¿Y qué es eso que debemos hacer para realizar las obras de Dios?

Pregunta vaga, que puede expresarse de esta otra manera: ¿Qué condición nos pones para gozar siempre de ese pan milagroso? Y Jesús les dice claramente cuál es la única cosa que exige de ellos, la que encierra todo el secreto de la vida eterna.

—La obra de Dios es que creáis en el que Él ha enviado.

Hace poco, el Señor rechazaba una corona; ahora se llama enviado de Dios; y los mismos que antes se apresuraban a aclamarle, creyendo que con Él triunfarían sus aspiraciones nacionales, se resisten ahora a reconocerle como embajador divino. No les basta el milagro de la víspera, sino que quieren nuevas señales, una multiplicación del pan que se renovase constantemente. ¿Acaso Moisés no alimentó a sus padres durante cuarenta años con el maná? En las sinagogas decían los rabinos que el segundo salvador, el Mesías, debía parecerse en esto al primero.

—Haz tú otro tanto —le dicen los judíos—, y creeremos en ti. Demuestra que tienes el poder de Moisés, que alimentó milagrosamente a los israelitas, según está escrito: Pan del cielo les diste a comer.

(Continuará)

Fray Justo Pérez de Urbel
Vida de Cristo

No hay Cruz sin Cristo



Una cruz vacía es una cruz imperfecta. Las prefiero con Cristo como la imagen del Cristo de los estudiantes el viernes de pasión por las calles de Córdoba. Creo que una cruz vacía es como un vaso de agua sin agua, es como un universo sin aire, una hoguera sin fuego. Los misioneros, sobre todo en zonas de alto riesgo, de tanto ver, acabamos siendo los especialistas de muchas de las cruces del mundo, de muchos crucificados del planeta, no solo de personas crucificadas por su fe o por la sinrazón de otros, sino también, especialistas del calvario de pueblos enteros crucificados. Mirando el rostro de los Cristos de la Semana Santa española, con cientos de miles de cofrades y penitentes ¿quién si no, mejor que el pueblo español, debería entender el horror que vive el pueblo Yazirí en Siria, o la catástrofe de un precioso mar Mediterráneo convertido en un inmenso

cementerio de 4.000 marginalizados, o el clamor de ancianos y niños, de mujeres preñadas y de campesinos ardiendo vivos en iglesias del norte de Nigeria por la fiebre asesina de criminales del Boko-haram...? ¿Quién podría comprender mejor el torrente de lágrimas de una madre del Kurdistán o la angustia de una travesía a ciegas hacia las costas de la isla de Lesbos o la incertidumbre de una familia que se juega la vida en el campo de refugiados llamado la “jungla” en la ciudad francesa de Calais, que alguien que contempla el cuerpo y el rostro del Cristo de las lágrimas del Parque Figuerola, del cachorro de Sevilla o de las imágenes de pasión de Valladolid?

Nosotros los misioneros estamos en primera línea todo el año. Viernes de pasión en directo, no desde la tele. Tocamos el dolor en caliente desde cuando empieza a desgarrar. A veces te das de bruces con él. A mediados de febrero 2016 fui a recoger un joven a 120 km de Bangassou. Un prófugo. Se escapaba de un infierno, de 4 años viviendo como esclavo con un grupo de rebeldes ugandeses de la LRA. Alain, así me ha dicho que se llama, me ha contado su historia con voz entrecortada, medio K.O., aturdido por haber perdido las referencias y sentirse desubicado, perdido después de 4 años de miseria, suciedad, selva sofocante, testigo de mil crímenes, incluso cómplice de cientos de otros. Me ha contado que lo secuestraron a él, a su mujer y a sus hijos, también a su madre, y la familia entera de su hermano con hijos incluidos del que se separó al poco tiempo. A su madre la perdió cuando fue

incapaz de transportar todos los kilos que le habían puesto encima y su columna vertebral de quebró como el cristal. De un machetazo se libraron de ella. Su mujer fue a parar al círculo de un comandante rebelde que la «protegía» abusando de ella en todo cuanto podía. La dejó embarazada y Alain me dijo que murió 6 meses después, en una de aquellas extenuantes caminatas transportando bienes robados, de una hemorragia en un mal sitio y en un mal momento. Me dijo que la sangre resbalaba por sus piernas como de un grifo abierto con restos de feto incluido. A sus hijos los perdió de vista hace años y él se escapó a mitad de febrero. Así me fue desgranando pedazos espeluznantes de su corta biografía. No me extraña que esté K.O. Lo dejé en un hospital de donde será evacuado a la capital. Allí, gente sesuda lo interrogará y exprimirá como un limón hasta que un psicólogo le ayude a rebobinar los mejores momentos de su vida antes del secuestro y a pensar en positivo. Hasta que empie-

ce por si solo a descubrir si queda alguien vivo de su familia... Pido a mi Dios que me dé el don de la empatía, de la compasión, de saber meterme en la piel de un clandestino de los que Mgr Agrelo denuncia sus estremecimientos en Tánger, de una familia que se echa a la mar con niños pequeños para llegar a las costas griegas o de quien quiera que esté sufriendo en esta tierra.

Alain es hoy para mí la cara de nuestro Cristo y en esta Semana Santa, es la imagen de nuestra cruz. Como decía antes, los misioneros, distribuidos por todas las geografías del planeta conocemos al dedillo muchos ejemplos de cruz con Cristo y de un Cristo con rostro, con manos, con pies, con corazón y con alma.

(Continuará)

Monseñor Juan José Aguirre
Obispo de Bangassou



Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Julio 2017

TURNO	JULIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
2	15	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	7	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	21	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	14	Santa Rita	Gaztambide 75	915 901 133	21:30
11	28	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
12	27	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	1	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	14	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
18	14	San Ginés	Arenal 13	913 664 875	21:00
19	28	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	7	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	8	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	7	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	7	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	29	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	21:00
28	7	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
29	14	Santa María Magdalena	Drácea 23	914 574 938	22:00
31	7	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	27	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	6	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	28	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	915 000 646	22:00
36	15	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	22:00
37	14	HH. Oblatas de Cristo Sacerdote	General Aranaz 22	913 207 161	22:00
38	28	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	7	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	20:00
40	14	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	14	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	7	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	7	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	22:00
44	28	Santa María Madre de la Iglesia	Gómez de Arteche 30	915 082 374	22:00
45	21	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	7	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	14	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	14	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	21	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	14	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	8	Sacramentinos	Alcalde Sáinz de Baranda 3	915 733 204	21:00
52	6	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	7	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbieto 57	915 512 507	22:00
54	14	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	28	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	20	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	1	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
58	24	Ntra. Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor	Plaza Dos de Mayo 11	915 217 925	22:00
59	7	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	17	Santa María de Cervellón	Belisana 2	913 002 902	20:00
61	1	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	12	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Julio 2017

TURNO	JULIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
63	14	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	21	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	14	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	15	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	28	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
68	7	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar 100	917 773 597	21:30
69	21	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	21	San Ramón Nonato	Melquíades Biencinto 10	914 339 301	21:00
71	21	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	7	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	14	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	14	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	21	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	20:00
VETERANOS	31	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	JULIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	1	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	14	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	28	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Santa Cristina T I y II	22	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Santa Cristina T VI	29	Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet 6 y 8	914 654 789	
Ciudad Lineal	15	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	28	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	8	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	28	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	7	San Pedro	Plaza Felipe Álvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	15	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	13	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I	14	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Pinar del Rey T II	21	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	15	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	14	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	21	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	7	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	21	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	15	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	7	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	15	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	21	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	28	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
San Sebastián de los Reyes	14	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	21:00
Collado Villalba	1	Ntra. Sra. del Enebral	Libertad 44	918 500 282	21:30
Villanueva del Pardillo	21	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
Turnos en preparación					
Secc. Madrid	7	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
Secc. Madrid	14	Nuestra Señora del Cortijo	Avenida Manoteras S/N	917 663 081	21:00
Secc. Pozuelo TII	13	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:30 horas

Mes de julio de 2017

Día 6	Sección de Madrid	Turno 69	Virgen de los Llanos
Día 13	Sección de Madrid	Turno 71	Santa Beatriz
Día 20	Sección de Madrid	Turno 72	Nuestra Señora de la Merced
Día 27	Sección de Santa Cristina	Turno I y VI	Santa Cristina y Crucifixión del Señor

Lunes, días: 3, 10, 17, 24 y 31.

Mes de agosto de 2017

Día 3	Consejo Diocesano
Día 10	Consejo Diocesano
Día 17	Consejo Diocesano
Día 24	Consejo Diocesano
Día 31	Consejo Diocesano

Lunes, días: 7, 14, 21 y 28.

Rezo del Manual para el mes de julio 2017

Esquema del Domingo I	del día 1 al 7 y del 29 al 31	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 8 al 14	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 15 al 21	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 22 al 28	pág. 171

Las antifonas corresponden al Tiempo Ordinario.

